MANZANO EN MIAMI

JUSTIFICA SU RIQUEZA OSTENTADA ALLI:
"Todo me lo gané con el sudor de mis glúteos"

¿QUE ESTA HACIENDO EN ESE LUGAR?:
Explicó que quiere ser el futuro gobernador de Tucumán

CORRUPCION EN LA POLICIA DE MIAMI:
Se habla del inminente lanzamiento de "División Manzano"

MAS SOBRE SU OSTENTACION DE FORTUNA:
Dicen que el ex ministro del Interior se hizo poner un tercer glúteo



Satirín

Nº 300 Sábado 17 de julio de 1993

EL ESPECIAL DE LAS VACACIONES DE INVIERNO

300

(*Por Rudy*) Este es el número 300 de **Sátira,** lector. O sea que hace 300 semanas que, sábado a sábado, nos metemos de colados en su casa a charlar un rato de esos temas que nos preocuparon, nos angustiaron, nos hicieron llorar, reír, toser, estornudar y otras manifestaciones del organismo humano.

Trescientos números son casi 6 años. Son 1200 páginas. Son más de diez mil chistes, tal vez treinta mil, es imposible contarlos. Son concursos por el salariazo, por el chiste de Rep y el psicoanalista que nadie entendió, Satiragates (que empezaron con una denuncia de Walter Gomel a propósito del número 200). Son chivitos, opiniones de prestigiosos columnistas, cuentos de los más conocidos y desconocidos humoristas nacionales e importados. Por aquí desfilaron presidentes luciendo diversos peinados, ministros, diputruchos, funcionarios, cuñados, de todo. Pero, como decía Aldo Cammarota hace más de 30 años en el ya legendario "Telecómicos": "No se vayan, que ahora viene lo mejor..."

VACACIONES DE INVIERNO: LA SOCIEDAD SIN CLASES

Por Carlos Guarnerio

El tema estaba más que claro: ¿qué hacer con los chicos en vacaciones de invierno? El primero en responder, rodeado por sus nietos, fue Alfonsín:

–¿Qué hacer con los chicos? Por mí Storani que haga lo que quiera -deslizó mientras uno de sus nietos se quejaba diciendo:

–Malo, ya vas a ver cuando venga De la Rúa –y el otro nieto desafiaba al menor de los tres que estaban allí:

–El último cola de Manzano –proponía al tiempo que el menor sólo atinaba a pedir:

–Quiero ir a ver "Son de diez".

Mágicamente, desde Miami, el ex ministro Manzano respondía:

–¿"Son de diez"? ¡Cinco para ustedes y cinco para mí!

Seguí adelante. Al pasar, Beliz proponía formularios festivos y preguntaba:

–¿Sabe usted dónde está su hijo durante las vacaciones de invierno?

De pronto, se cruzaba Chacho Alvarez preguntándose:

–Más que lo que hagan ahora, me interesa saber qué harán cuando sean Frente Grande.

Luis Zamora no dudaba ante la pregunta:

–Vea –decía–, yo los voy a llevar a cada una de las fracciones del MAS. Tengo por lo menos cubierta toda la primera semana.

Del otro lado del espectro aparecía inefable el ingeniero Alsogaray, sin que pudiese entenderse si hablaba de los chicos o de su relación con el menemismo, ya que exclamó:

–¡¡Hijos nuestros!!

Pronta, Adelina graficó su carácter de opositora interna con una exclamación casi religiosa.

–En el nombre del padre y de la hija.

No tardó la réplica de María Julia, que refería a su relación privilegiada con el presidente Menem.

–¡¡Aguante el Agujerito!! –voceó con un dejo infantil.

Llegando ya a la órbita del Ejecutivo, aparecía Cavallo inflexible marcando:

–Si tienen fuerza para hacer vacaciones, que vayan a trabajar.

Mientras, ensimismado, Bauzá razonaba:

–La macana de las vacaciones de invierno es que no usan guardapolvos. ¿Qué les vendo?

Monotemático, el ministro de Trabajo me decía:

–Considere las vacaciones de invierno como una forma de flexibilización escolar.

Allí, y con inocultable preocupación, el ex ministro de Defensa y candidato a diputado Erman González confesaba:

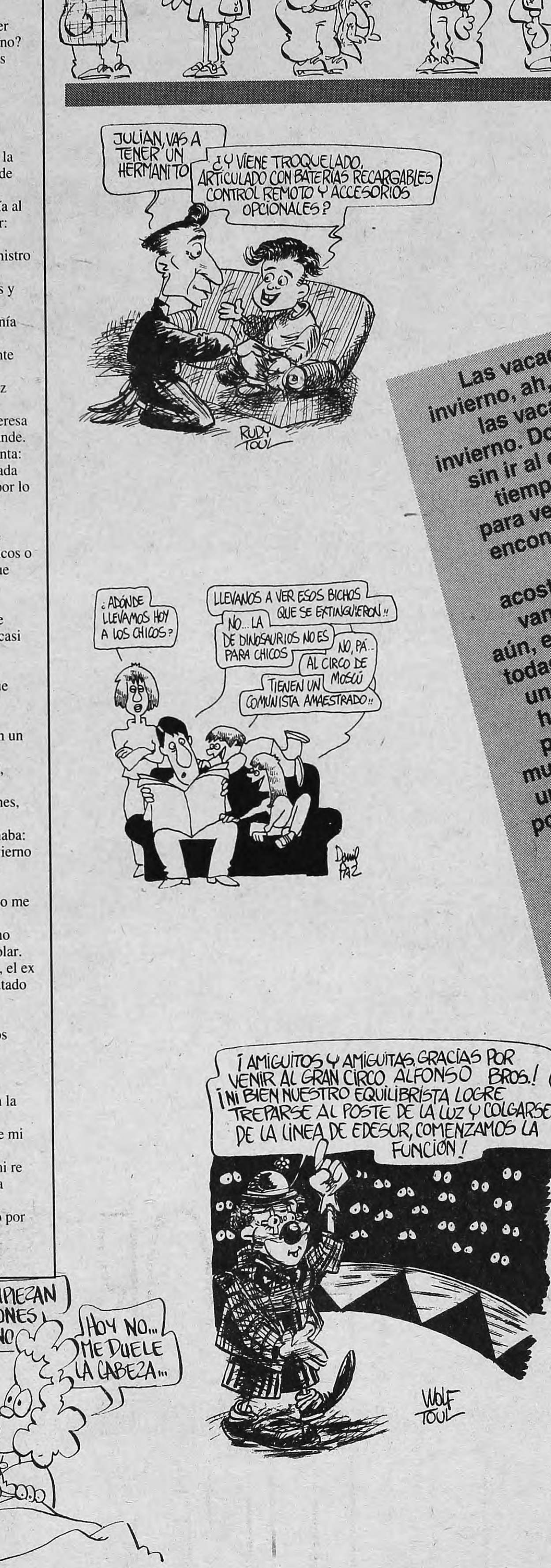
–Mi problema es qué hacer con las veredas, de los chicos que se ocupen los padres.

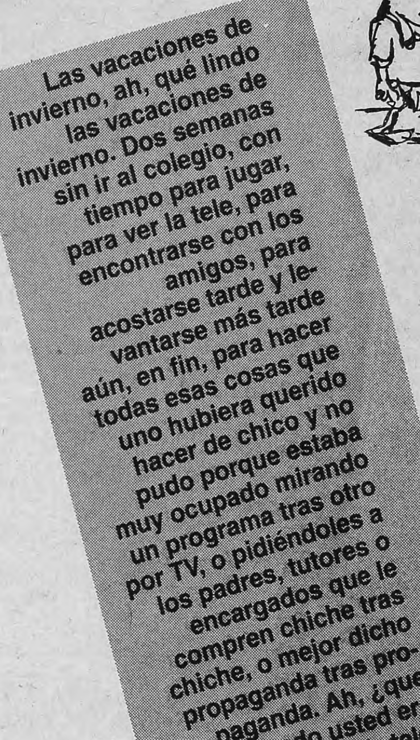
Poniendo fin a mi ronda, el doctor Menem, presto, respondió:

–¿Qué hacer con los chicos? Vea, en la semana los tiene Zulema.

Finalmente entendió que el centro de mi consulta se refería a las alternativas de distracción. Cerrando su alocución y mi re corrida, volvió a responder aludiendo a Zulema y dijo:

–Vea, si no los saca ella, yo los saco por decreto.





Las vacaciones de invierno, ah, qué lindo las vacaciones de invierno. Dos semanas sin ir al colegio, con tiempo para jugar, para ver la tele, para encontrarse con los amigos, para acostarse tarde y levantarse más tarde aún, en fin, para hacer todas esas cosas que uno hubiera querido hacer de chico y no pudo porque estaba muy ocupado mirando un programa tras otro por TV, o pidiéndoles a los padres, tutores o encargados que le compren chiche tras chiche, o mejor dicho propaganda tras propaganda. Ah, ¿que cuando usted era chico no había televisión infantil? Y entonces, ¿con qué se divertía?, como preguntó uno de los hijos de uno de los que hacemos *Sátira*, parafraseando tal vez a Mafalda o a alguno de sus amigos. Por eso Eugenio, Alejandro, Federico, Leandro, Lucía, Manuel y Nicolás no hicieron este suplemento, pero se portaron bien y permitieron que Pati, Mosqueto, Toul, Langer, Wolf, Rep, Guarnerio Daniel Paz, Guarnerio y Rudy, o sea sus padres, lo hagan.





VACACIONES DE INVIERNO: LA SOCIEDAD SIN CLASES

Por Carlos Guarnerio

El tema estaba más que claro: ¿qué hacer con los chicos en vacaciones de invierno? El primero en responder, rodeado por sus nietos, fue Alfonsín:

–¿Qué hacer con los chicos? Por mí Storani que haga lo que quiera -deslizó mientras uno de sus nietos se quejaba diciendo:

–Malo, ya vas a ver cuando venga De la Rúa –y el otro nieto desafiaba al menor de los tres que estaban allí:

–El último cola de Manzano –proponía al tiempo que el menor sólo atinaba a pedir:

–Quiero ir a ver "Son de diez".

Mágicamente, desde Miami, el ex ministro Manzano respondía:

–¿"Son de diez"? ¡Cinco para ustedes y cinco para mí!

Seguí adelante. Al pasar, Beliz proponía formularios festivos y preguntaba:

–¿Sabe usted dónde está su hijo durante las vacaciones de invierno?

De pronto, se cruzaba Chacho Alvarez preguntándose:

–Más que lo que hagan ahora, me interesa saber qué harán cuando sean Frente Grande.

Luis Zamora no dudaba ante la pregunta:

–Vea –decía–, yo los voy a llevar a cada una de las fracciones del MAS. Tengo por lo menos cubierta toda la primera semana.

Del otro lado del espectro aparecía inefable el ingeniero Alsogaray, sin que pudiese entenderse si hablaba de los chicos o de su relación con el menemismo, ya que exclamó:

–¡¡Hijos nuestros!!

Pronta, Adelina graficó su carácter de opositora interna con una exclamación casi religiosa.

–En el nombre del padre y de la hija.

No tardó la réplica de María Julia, que refería a su relación privilegiada con el presidente Menem.

–¡¡Aguante el Agujerito!! –voceó con un dejo infantil.

Llegando ya a la órbita del Ejecutivo, aparecía Cavallo inflexible marcando:

–Si tienen fuerza para hacer vacaciones, que vayan a trabajar.

Mientras, ensimismado, Bauzá razonaba:

–La macana de las vacaciones de invierno es que no usan guardapolvos. ¿Qué les vendo?

Monotemático, el ministro de Trabajo me decía:

–Considere las vacaciones de invierno como una forma de flexibilización escolar.

Allí, y con inocultable preocupación, el ex ministro de Defensa y candidato a diputado Erman González confesaba:

–Mi problema es qué hacer con las veredas, de los chicos que se ocupen los padres.

Poniendo fin a mi ronda, el doctor Menem, presto, respondió:

–¿Qué hacer con los chicos? Vea, en la semana los tiene Zulema.

Finalmente entendió que el centro de mi consulta se refería a las alternativas de distracción. Cerrando su alocución y mi re corrida, volvió a responder aludiendo a Zulema y dijo:

–Vea, si no los saca ella, yo los saco por decreto.

LA MAESTRA PIDIÓ QUE LLEVEMOS UNA COMPOSICIÓN CONTANDO LO QUE HICIMOS EN VACACIONES

¿ES PARA EL MINISTERIO DEL INTERIOR?

¿QUÉ TE PARECIÓ BRIGADA COLA?

ME GUSTÓ MÁS EL LIBRO

YO SOY DESERTOR ESCOLAR... PERO ESTOY DE VACACIONES...

YO TE DIJE QUE EL CIRCO DE MOSCÚ NO VINO COMPLETO... FALTABA YELTSIN...

¿FUISTE A "CON OJOS DE NIÑO"?

NO... MI VIEJO ANDA CON BOLSILLO DE GRANDE

¿Y QUÉ DIFERENCIA HABÍA CON LA OBRA QUE FUIMOS A VER EL AÑO PASADO?

EL AÑO PASADO LA ENTRADA ERA MUCHO MÁS BARATA

Sátira/12

JULIÁN VA A TENER UN HERMANITO

¿Y VIENE TROQUELADO, ARTICULADO CON BATERÍAS RECARGABLES CONTROL REMOTO Y ACCESORIOS OPCIONALES?

RUDY TOUL

¡FUISTE A VER JURASSIC PARK?

¡NO!... MI VIEJO TIENE UN DINOSAURIO EN EL BOLSILLO!

LANGER MILONI

YO LES DIJE QUE SE ENCARGARAN DE LA INVESTIGACIÓN IDEOLÓGICA DE SECUNDARIOS... ¿A DÓNDE VAN?

DE VIAJE DE EGRESADOS

RUDY TOUL

¿ADÓNDE LLEVAMOS HOY A LOS CHICOS?

LLEVÉMOSLOS A VER ESOS BICHOS QUE SE EXTINGUIERON...

NO, LA DE DINOSAURIOS NO ES PARA CHICOS

NO, PA... AL CIRCO DE MOSCÚ

TIENEN UN COMUNISTA AMAESTRADO...

DANIEL PAZ

PEDILE A TUS PAPIS QUE TE COMPREN LOS MUÑEQUITOS "SUPERTRUCHERS" Y EL SET COMPLETO DE LOS "CORRUPTERS" LA FUERZA DE LA COIMETA... Y PARA LAS NENAS LA AUTÉNTICA BABYSHIT... SON PRODUCTOS DESTROYTOYS

PAPI... ¿YO DE QUÉ MARCA SOY...?

Rudy Pati

Las vacaciones de invierno, ah, qué lindo las vacaciones de invierno. Dos semanas sin ir al colegio, con tiempo para jugar, para ver la tele, para encontrarse con los amigos, para acostarse tarde y levantarse más tarde aún, en fin, para hacer todas esas cosas que uno hubiera querido hacer de chico y no pudo porque estaba muy ocupado mirando un programa tras otro por TV, o pidiéndoles a los padres, tutores o encargados que le compren chiche tras chiche, o mejor dicho propaganda tras propaganda. Ah, ¿que cuando usted era chico no había televisión infantil? Y entonces, ¿con qué se divertía?, como preguntó uno de los hijos de uno de los que hacemos Sátira, parafraseando tal vez a Mafalda o a alguno de sus amigos. Por eso Eugenio, Alejandro, Federico, Leandro, Lucía, Manuel y Nicolás no hicieron este suplemento, pero se portaron bien y permitieron que Pati, Mosqueto, Toul, Langer, Wolf, Rep, Daniel Paz, Guarnerio y Rudy, o sea sus padres, lo hagan.

¡DOCTOR, EL NENE ME GASTA!

¡AMIGUITOS Y AMIGUITAS, GRACIAS POR VENIR AL GRAN CIRCO ALFONSO BROS! ¡NI BIEN NUESTRO EQUILIBRISTA LOGRE TREPARSE AL POSTE DE LA LUZ Y COLGARSE DE LA LÍNEA DE EDESUR, COMENZAMOS LA FUNCIÓN!

WOLF TOUL

VIEJA... HOY EMPIEZAN LAS VACACIONES DE INVIERNO

¡HOY NO... ME DUELE LA CABEZA...

Guarnerio - Pati

PAPI... ¿ME LLEVÁS AL BAÑO?

¿Y ESO CUÁNTO SALE?

Pati

OPINION

Por el Prof Sócrates Mosqueto

LO QUEREMOS

Ya está el chico de vacaciones y hay que soportar sus infantiles diversiones, satisfacer sus caprichos, sus pedidos incesantes, sus exigencias, siempre haciéndonos gastar y nunca conforme con nada. Las vacaciones de invierno tienen la virtud de hacer presente el objetivo primordial del sistema educativo: mantener lejos a los chicos. En este sentido toda educación es a distancia: a distancia de la familia. Los mejores sistemas educativos eran los antiguos, cuando a los chicos se los dejaba pupilos. Entonces sí que la casa estaba tranquila. Y las vacaciones de invierno no eran problema porque, con el tiempo que duraban los viajes, para cuando el chico llegaba en la diligencia que lo traía del colegio apenas había tiempo de darle un beso y ponerlo en la diligencia que volvía.

Es que los chicos son uno de los pocos sectores carenciados que la sociedad sigue subsidiando. En este sentido su posición no es muy distinta a la de los villeros que, así como los bebés se cuelgan de la teta, se cuelgan de la luz. ¿Cómo no van a poder pagar la teta, los chicos, si tienen televisión? Los villeros, como los chicos, fastidian menos cuando están lejos, y cada villa es una especie de escuela donde aprenden cosas útiles para desempeñarse en la vida. Queremos a los villeros, pero no estaría bien que hubiera vacaciones de invierno villeras y que se instalaran en nuestros livings o en nuestros shoppings, que son los livings de la ciudad. Ya es hora de que nuestros villeros y nuestros niños declinen sus privilegios y emprendan la maravillosa aventura de competir por sus propios medios.

Sin embargo, que el chico no tuviera vacaciones tampoco sería la solución. Al fin y al cabo, y no sólo en vacaciones, uno siempre tiene que aguantarse a sí mismo: soportar esas infantiles diversiones que uno busca, satisfacer esos caprichos, esas exigencias que uno se hace a sí mismo, siempre haciéndose gastar y nunca conforme con nada. Uno quisiera ponerse a sí mismo de pupilo en un colegio lejano y verse sólo muy de vez en cuando. Pero no. A pesar de todo, uno se extrañaría. Es que, por más que nos haga rabiar, al chico lo queremos.













OPINION

Por el Prof
Sócrates Mosqueto

LO QUEREMOS

Ya está el chico de vacaciones y hay que soportar sus infantiles diversiones, satisfacer sus caprichos, sus pedidos incesantes, sus exigencias, siempre haciéndonos gastar y nunca conforme con nada. Las vacaciones de invierno tienen la virtud de hacer presente el objetivo primordial del sistema educativo: mantener lejos a los chicos. En este sentido toda educación es a distancia: a distancia de la familia. Los mejores sistemas educativos eran los antiguos, cuando a los chicos se los dejaba pupilos. Entonces sí que la casa estaba tranquila. Y las vacaciones de invierno no eran problema porque, con el tiempo que duraban los viajes, para cuando el chico llegaba en la diligencia luego lo traía del colegio apenas había tiempo de darle un beso y ponerlo en la diligencia que volvía.

Es que los chicos son uno de los pocos sectores carenciados que la sociedad sigue subsidiando. En este sentido su posición no es muy distinta a la de los villeros que, así como los bebés se cuelgan de la teta, se cuelgan de la luz. ¿Cómo no van a poder pagar la teta, los chicos, si tienen televisión? Los villeros, como los chicos, fastidian menos cuando están lejos, y cada villa es una especie de escuela donde aprenden cosas útiles para desempeñarse en la vida. Queremos a los villeros, pero no estaría bien que hubiera vacaciones de invierno villeras y que se instalaran en nuestros livings o en nuestros shoppings, que son los livings de la ciudad. Ya es hora de que nuestros villeros y nuestros niños declinen sus privilegios y emprendan la maravillosa aventura de competir por sus propios medios.

Sin embargo, que el chico no tuviera vacaciones tampoco sería la solución. Al fin y al cabo, y no sólo en vacaciones, uno siempre tiene que aguantarse a sí mismo: soportar esas infantiles diversiones que uno busca, satisfacer esos caprichos, esas exigencias que uno se hace a sí mismo, siempre haciéndose gastar y nunca conforme con nada. Uno quisiera ponerse a sí mismo de pupilo en un colegio lejano y verse sólo muy de vez en cuando. Pero no. A pesar de todo, uno se extrañaría. Es que, por más que nos haga rabiar, al chico lo queremos.













¡DOCTOR, EL NENE ME GASTA!





MI SHOW FAVORITO 4

Por Horacio Plotkin

Pedí salir antes del trabajo. El jefe me miró y se encogió de hombros. Allá él. Salí corriendo a Libertad, doblé hacia Córdoba. Intenté tomar un taxi, pero por la nueva senda para colectivos, para hacerlo me tuve que parar en el medio de la avenida. Descubrí entonces lo estrecho del límite entre ambos carriles: un 132 se llevó el talón de mi zapato izquierdo, mientras que un auto azul (no alcancé a distinguir su marca) se cargó con el 50 por ciento de mi nariz. Pero... ¡no debía llegar tarde a mi cita impostergable! Finalmente, combiné hábilmente tres líneas diferentes de autotransporte urbano, crucé a nado el bache de César Díaz y Terrada, y llegué justo a tiempo para prender la estufa (bah, es una forma de decir), tirar el sobretodo sobre una silla y prender el televisor. ¡Silencio! ¡Ya comenzaba! Mi show favorito, el programa infantil *Tuve Luz*. Dos pechugonas animadoras me hicieron recordar con cierto dejo de sorna mis cumpleaños infantiles, cuando las animadoras se disfrazaban de ratoncitos y conejitas. Pero, qué demonios, estaba frente a mi televisor para disfrutar esa octava maravilla de la humanidad, y debía poner todos mis sentidos para disfrutarla al máximo. Como en todo programa infantil que se precie, las pechugonas hacían jugar a los niños concurrentes al estudio. Habían montado unos postes de madera, unidos en su parte superior por cables. Un grupo de participantes debía trepar lo más raudamente posible y enganchar nuevos cables en los ya existentes, con lo que se iluminaba una casillita con el color de su equipo. Otros niños, mientras tanto, debían cortar los cables colocados lo más rápidamente posible. Los ganadores del juego, por supuesto, eran los que lograran volcar la balanza a su favor. Pero no ganaban el juego final, por cierto que no.

Resulta que dentro de las casillitas que quedaban apagadas había pequeñas heladeritas con alimentos. Esos comestibles, por supuesto, se fueron pudriendo a lo largo del programa. Los chicos de esos equipos, por consiguiente, comenzaron a perder fuerza. Tanda publicitaria. Uf, qué alivio. Un pis y volvemos. Un hermoso comercial nos ofrecía sofisticados aparatos para espiar a nuestra prima cuando se está bañando, escuchar las conversaciones de nuestra hermana con su novio, o fotografiar a nuestra tía saliendo de un telo con su amante. Por supuesto, es de Cartón. Pero aquí estaban las pechugonas nuevamente. Luego de un tema musical que hablaba de lo lindo que es tener un chupetín a pintitas azules, estábamos todos listos para volver a jugar. El equipo de las casillitas sombrías se veía claramente deteriorado. Niños demasiado flacos, con extrañas toses y pelo seco y quebradizo. El nuevo entretenimiento era "El Hospital Público", donde se iban a atender los chicos de dicho equipo. Los cortadores de cables, mientras tanto, jugaban a otra cosa. Un aburrido juego llamado "Deme Dos", en el que siempre creían ganar. Aunque los premios eran objetos inservibles y fácilmente rompibles. Pero, genialidad creativa de la TV, los premios del juego del hospital provenían directamente de lo ganado por los cortadores de cables. Y empezaron a perder mucho más de lo que habían ganado en el juego de los cables. ¡Maravilla de maravillas! ¡La TV es nuestra amiga y nos enseña! La pechugona más rubia me encaró desde la pantalla, y con acento centroamericano me regaló la hermosa moraleja del programa: a veces, por ahorrarte unos mangos, terminás pagando más de lo que quisieras, por otro lado. ¡Ese es mi show!



Saturado de mensajes en su *Contestador automático*, el primero de sus libros, Héctor García Maquiavelo publicó *Itinerario, Breves cuentos de medianoche, Anécdotas ciudadanas y una introducción que llega hasta el final*. Puede adquirirse en librerías o de manos del autor. Recordando el título completo, descuentos especiales.

•

Con Crist y Samper Pisano como invitados, *Primer mundo* cumple un año y apaga seis velas: las correspondientes a cada uno de los números publicados por esta revista. El sexto casualmente acaba de aparecer. Les cantamos el cumpleaños feliz, y zafamos de hacerles el regalito.

•

Pregunta: ¿Quién se presenta todos los sábados, a las 23, en *El Bululú*, Rivadavia 1350? Si respondió *Carlos Guarnerio* con *Haciéndose la del monólogo*, ganó una entrada libre sin cargo.

ACHER X 2

El espectáculo unipersonal **Humor, con Acher** (protagonizado por Ernesto Acher, sobre textos de Acher y Rudy) entra en su tercer mes de éxitos. Y ahora, además de las dos funciones habituales (sábados a las 21 y 23.30), se agrega otra los viernes, a las 21.30. Siempre en Merlyn, Cuba esquina Olazábal, Capital. Pero, además, don Ernesto estrena ciclo radial: se trata de "Los rincones de Acher", y va por FM Del Plata (95.1) los sábados de 18 a 20 hs. Y al que no lo escucha, lo mandamos al rincón.

LA GRANDEZA Y LA CHIQUEZA — POR REP





No, recién empieza, querido lector. Mejor dicho, ya va una semana, pero todavía falta otra, con los niños saltando de aquí para allá, o lo que es peor de allá para aquí, alegrándonos todo, inclusive lo que no necesita ser alegrado de ninguna manera. Y los chicos miran la tele, y van al teatro, y alquilan videofilms o videojuegos o videopadres, y todavía les queda energía para, entre sueños, dar el "comprame" de las buenas noches, y uno que tiene que explicarles que los padres no sólo no son los reyes sino que ni siquiera son los magos. Fuerza, lectores, lectoras y lectorcitos, que aquí está *Satirín*, único suplemento que no se da en el teatro.

Hasta el próximo sábado.

RUDY